

especial para El Financiero, edición del 11 de abril de 1899

María de los Angeles Moreno

miguel ángel granados chapa

Una de las técnicas preelectorales priístas consiste en filtrar a la prensa los nombres de quienes pueden alcanzar una candidatura. El mecanismo sirve a varios propósitos, como calibrar las eventuales reacciones públicas acerca de personajes, hacer notar que las decisiones resultan de una deliberación que considera varias opciones...y también afectar adversamente a quien se incluye sin que realmente quiera o pueda tener participación en el procedimiento respectivo.

Ese método está muy en práctica en este momento, a pesar de que se haya aplazado para mayo la emisión de la convocatoria mediante la cual el PRI formalizará sus postulaciones, la lista de las cuales será conocida, por filtraciones, con anterioridad. Ya ahora mismo, sin embargo, se citan nombres de quienes por lógica pueden ser candidatos, y también los de otros a los que más puede perjudicar que beneficiar la mención.

Por lo menos tres secretarios de Estado han sido incluidos en las listas de precandidatos al Senado, y algo semejante ha ocurrido con funcionarios de rango semejante, como el de Otto Granados Roldán, director de comunicación social de la Presidencia. A través de sus voceros, y él mismo directamente, ha desmentido la especie de que será candidato a la senaduría por Aguascalientes, su estado natal. Y sin embargo, figura un día sí y otro también en las lucubraciones sobre la composición del Senado. Lo mismo ha ocurrido con el titular de Programación y Presupuesto, Ernesto Zedillo, de quien se aseguraba trocaría el ministerio a su cargo por una curul senatorial en Baja California. Felizmente para él se sabe que no será así: hubiera sido un suicido político aceptar la postulación en una entidad gobernada por la oposición, sin contar con arraigo ni carisma especial, y después de haber entrado en un enredo sobre tarifas eléctricas con sus paisanos. Del secretario de Educación Pública Manuel Bartlett se afirma que será candidato a senador por Puebla, entidad en que efectivamente nació cuando su padre fue juez de distrito en esa entidad. Dada la peculiar posición de

moreno/2

ex-secretario de Gobernación en el gabinete --fue precandidato a la Presidencia de la República, y el círculo cercano a la casa presidencial lo malquiere porque le atribuye responsabilidad plena en el desastre electoral de 1988--, se ha insistido con frecuencia en su retirada y todos los pronósticos han resultado fallidos, por lo que no es fácil saber si esta vez en efecto será relevado, o se trata sólo de una nueva edición de los wishful thinkings frustrados de anteriores oportunidades.

Ha sido sorprendente la inclusión en los elencos preelectorales de la secretaria de Pesca María de los Angeles Moreno. Se le augura la senaduría hidalguense por la que se desvelan dos oficiales mayores, un par de ex gobernadores, dos diputados federales salientes con perspectivas claras de desarrollo político, varios ex diputados y ex senadores, etcétera.

Economista sobresaliente, miembro del equipo más cercano al Presidente, María de los Angeles Moreno fue una notable subsecretaria en Programación y Presupuesto, y ha dado señales inequívocas de su talento y su laboriosidad en la Secretaría de Pesca, que hasta antes de su asunción estaba considerada como un ministerio de segundo rango, no obstante la relevancia de la materia de que se ocupa, y cuya jerarquía ha sido revalorada por su actual titular. Por añadidura, María de los Angeles Moreno es una funcionaria terrestre (no obstante el medio físico en que se desarrolla la materia de su encargo) y no eterea, es decir que tiene humor fresco, canta, va al cine, pasea como toda persona normal.

¿Qué sentido tiene que los informadores priístas subrepticiones la enlisten en el reparto senatorial? No parece tener ninguno positivo para ella. La secretaria Moreno no es hidalguense. Consta en su curriculum oficial que es oriunda de la ciudad de México. Y no ha tenido ningún género de vinculación política o administrativa con Hidalgo. Su señor padre, el doctor ^{Manuel} Moreno, ^{de esa entidad.} tampoco hidalguense, adquirió una propiedad en territorio hidalguense. Quizá una presencia de la visita a ese solar haya servido para que se diera a la licenciada Moreno una interpretación errónea.

María de los Angeles Moreno no tendría en Hidalgo el riesgo electoral que se hubiera actualizado en perjuicio de Zedillo si éste hubiera sido empujado a contender en Baja California. A pesar de que el voto opositor fue mayor que nunca en las elecciones federales de 1988, comicios posteriores y la estructura electoral del estado muestran que Hidalgo es una de las reservas priístas. Pero esa certidumbre no justificaría el que efectivamente se la convirtiera a candidata al Senado. Sería un gesto por entero innecesario, que a los grupos a que pertenecen los aspirantes a ese cargo podría serles ~~inadmisibles~~ inadmisibles. Si el panorama fuera ~~desértico~~ desértico, tal vez se explicaría una decisión de urgencia, de magnitud tal que implique ~~transformar~~ transformar una sólida, floreciente carrera administrativa por un, para ella, grisáceo porvenir electoral. Pero no ~~hay~~ hay tal páramo. Al contrario, como ocurre en Veracruz o en Chiapas o en Sinaloa, el problema para el PRI es la eliminación, dada la abundancia de prospectos.

Concluyo, por lo tanto, que se trata de ^{una} desaparición de la prensa, o de filtraciones en que a la ligera ~~se~~ incurre ~~en~~ el partido gubernamental.